

DOS FRAGMENTOS

Safo

Fragmento I (Lobel-Page)

Diosa Afrodita de adornado trono,
hija de Zeus que intrigas urdes, te oro.
No con tormentos ni pesares domes
mi alma, señora. 4
Hoy ven aquí, si tantas veces antes
al escuchar mis ruegos tú atendiste,
viniste a mí, dejando lejos casa
de oro del padre 8
y unciendo el carro te traían bellos
gorriones raudos a la negra tierra,
batiendo al aire las espesas alas
desde el Olimpo. 12
Presto arribaron. Tú, risueña diosa,
sonriendo afable con divino rostro,
me inquietas ¿qué sufro y por qué de nuevo
vuelvo a llamarte?, 16
¿qué tanto quiero yo obtener de ti
en mi alma loca?. ¿A quién de nuevo quieres
que yo doblégue hacia tu amor, oh Safo?
¿Quién sufrir te hace? 20
Pues si hoy te evita, pronto ha de buscarte,
si un don no acepta, pronto habrá de darte
si hoy no te quiere, te querrá muy pronto
aun lo desprecies. 24
Hoy ven aquí, y ¡ay! de esta cruel angustia
líbrame y cumple todo cuanto mi alma
ansía con loco afán y en esta lucha
sé tú mi aliada. 28

Fragmento 31 (Lobel-Page)

Creo que es igual a un dios divino, el hombre
aquel que frente a ti está sentado
y cuando le hablas con tu dulce voz
te oye muy cerca, 4
ríes de forma afable y, ¡es muy cierto!,
pasión ardiente se encendió en mi pecho.
Sólo te miro ya mi voz no suena,
mi eco se adentra, 8
mi lengua débil quiébrase en silencio,
ardiente fuego piel adentro avanza,
un velo oscuro ya mis ojos nubla,
zúmbanme oídos. 12
Turbada estoy, un frío sudor me cubre,
toda yo tiemblo, gualda más que hierba
estoy, y muy débil, ya casi muerta,
siéntome así. 16

